
PALABRAS INICIALES*Aldo Avellaneda | Guillermo Vega*

El Dossier que aquí presentamos y por cuya invitación estamos agradecidos a Pablo Barbetti, director de la revista De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales, así como al equipo de trabajo, reúne una serie de escritos de orden teórico y empírico sobre y a partir de los Estudios en Gubernamentalidad. Por medio de esta fórmula se agrupan inquietudes y modos de trabajo de un alto grado de variación y resulta tentador la facilidad que parece brindar el otorgarles a todos la contención de un nombre bien conocido: Michel Foucault.

Ciertamente, no solo el neologismo gubernamentalidad, al aparecer en aquella clase del primero de febrero de 1978 (y antes, en sentido estricto) vendría con el paso de los años a caracterizar la perspectiva de un conjunto de trabajos preocupados por temas tan diversos como la política, los comportamientos, los saberes técnicos, el espacio, las relaciones interestatales, la economía o la subjetividad, entre otros, sino que también estos parecen acercarse a una zona perimetrada por algunas maniobras intelectuales respecto a sus objetos de análisis que tendrían al filósofo francés en el origen.

Sin embargo, no está nada clara la zona de comunidad de tales trabajos, aun contando con esos pocos rasgos analíticos en común (a los que nos referimos más adelante), ni mucho menos con la invocación del gran nombre. De ahí que la fórmula "estudios en gubernamentalidad" refiera, en lo fundamental, al gesto de nominación y a los desarrollos de un grupo relativamente acotado de académicos angloparlantes que allá por finales de los ochenta y principios de los noventa, acercaron a Foucault a un cierto predicamento histórico-empírico, a la vez que intentaron reevaluar sus aportes con relación a las avenidas centrales del pensamiento político y sociológico de esos años.

Por ello y para una mínima orientación en este campo, brindamos a continuación una visión que, a riesgo de esquematizar más de lo razonable, trata de dar cuenta de los puntos más salientes de la genealogía de estos estudios, sus puntos de fuga y dispersión, así como las zonas de contacto que débilmente aparecen sugeridas. Quizá lo primero a destacar es que los denominados estudios en gubernamentalidad han sido una de las dos variantes euro-

¹ Esta rápida segmentación nos pertenece y preserva su sentido únicamente con relación al uso del instrumental foucaulteano. Para quienes deseen tener un panorama más abarcativo, podrían ver, entre otros, *The Italian Difference. Between Nihilism and Biopolitics* (Lorenzo Chiesa and Alverto Toscano, eds., 2013), *Italian Critical Thought. Genealogies and Categories* (Gentilli, D.; Stimilli, E. y Garelli, G., eds., 2018), así como el Dossier de la revista *La Plèyade*, en su número 12 (julio/diciembre de 2013), coordinado por Constanza Serratore. Para una crítica de Negri al pensamiento italiano de finales del siglo XX (particularmente a la corriente autodenominada del "pensamiento débil"), puede verse "The Italian Difference", en *The Italian Difference...* pp. 13-23.

² Quienes deseen profundizar en las recepciones de la analítica de la gubernamentalidad en el campo anglosajón, pueden ver nuestra "Introducción" a *Conductas que importan. Variantes de análisis en los estudios de gubernamentalidad* (Avellaneda, A. y Vega, G., 2018). Pueden encontrar así mismo un estudio del pensamiento de Nikolas Rose en "Nikolas Rose, 1985-2005", en *El gobierno como problema. Objetos y abordajes en clave de gubernamentalidad*, Bartlett, J. y Chao, D. (comps.) pp. 89-121.

peas de lectura posfoucaultea que han buscado actualizar los aportes del filósofo francés e identificar con ellos las novedades y las continuidades de nuestros días. Junto a los desarrollos de ingleses, australianos, alemanes y norteamericanos, la intelectualidad italiana ha logrado publicidad en las últimas dos décadas al proponer diagramas analíticos y diagnósticos asociados a los de Foucault. En esta y sin poder abundar en mayores detalles, podría distinguirse una preocupación por una suerte de "ontología de la biopolítica", cuyos máximos exponentes son sin duda Giorgio Agamben y Roberto Espósito, con su gesto señalado de heideggerización del pensamiento francés, de una "anatomopolítica de la producción" en la fase reciente y presente del capitalismo, en la cual podríamos incluir los esfuerzos de Paolo Virno, Paul Virilio y Maurizio Lazzarato. Tony Negri, sería sin duda, el nexo entre estas dos zonas de trabajo, aunque sin recalcar en los territorios del pensamiento alemán¹.

En buena parte de estas producciones, la adscripción al campo filosófico tradicional (señalado por los estudios sobre un canon filosófico-autoral, abundantes maniobras de tipo filológicas, la utilización del género ensayístico, las apuestas por la constatación conceptual de las diferencias) resultan un rasgo compartido, al igual que los esfuerzos sostenidos por señalar la singularidad de nuestra situación actual, sin los conocidos pruritos persistentes en las ciencias sociales respecto a la delimitación de los espacios y los tiempos en las investigaciones, y la cuestión de las generalizaciones.

En el caso del campo anglosajón, por el contrario, el "efecto Foucault" (por utilizar la denominación con la que Pier Aldo Rovatti tituló las contribuciones a uno de los primeros encuentros en Italia sobre el pensamiento de Foucault, luego de su muerte, allá por 1985) ha estado por lo general ceñido a otros estilos de trabajo. Los problemas relativos a las artes de gobierno fueron puestos a tiro de temáticas circunscriptas a territorios, áreas y épocas específicas, las trayectorias de los referentes no remiten siquiera mayoritariamente al campo filosófico, y en parte debido a ello, los instrumentos a los que se echa mano en las contribuciones padecen de una mayor complicidad con miradas e intereses de diferentes áreas disciplinares, con su concomitante eclecticismo metodológico y una versatilidad manifiesta al momento de precisar los alcances de sus estudios².

A principios de los ochenta, tanto en Estados Unidos como en

Inglaterra se llevaban a cabo pequeños escauceos con un instrumental conceptual por entonces desconocido aún por quienes seguían de cerca la trayectoria de Foucault. En el primer caso, un grupo coordinado por Paul Rabinow en Berkeley estaba tratando de dar continuidad a algunas indicaciones que Foucault brindara en el último curso dictado allí, y que incluía la elaboración de un libro sobre las artes de gobierno. Por su parte, en Inglaterra otro grupo de jóvenes académicos de izquierda, aunque insatisfechos con las propuestas marxistas de finales de los setenta, con un proyecto editorial a cuestas y con vínculos con el círculo de colaboradores de Foucault en el Collège de France, se proponía revisar las temáticas de la dominación y del poder, descentrando el foco de atención de los aspectos meramente económicos, y proponiendo otras vías de acceso para el análisis de los sujetos y la política que aquellos derivados de la filosofía de la conciencia o de su crítica (la ideología) y de los enfoques estado-céntricos. Mientras que en el primer grupo fue diluyéndose a lo largo de esa década, el escenario en Inglaterra fue cobrando mayor vitalidad. La creación del History of the Present Network en 1989, los primeros libros de Nikolas Rose, el rol de la revista *Economy and Society* y la aparición de *The Foucault Effect* (Graham Burchell, Colin Gordon y Peter Miller, eds.), junto a propuestas continentales como las de Thomas Lemke, Mitchell Dean o Barbara Cruikshank, y aún más allá de Europa como las de Pat O'Malley o Mariana Valverde, entre otros, han creado un piso de trabajos sobre los que se generó sino una dependencia de camino, al menos un núcleo de referencias respecto a nuevos usos del pensamiento foucaulteano.

No son muchas las zonas de contacto en este núcleo de referencias. Con todo, son las que dan la sensación de un plano de consistencia alrededor de los distintos aportes. En primer lugar, el afán por indagar la puesta en acción de maniobras dirigidas a orientar los comportamientos (en la escuela, el consumo, el propio placer y la autosatisfacción, entre posibilidades casi infinitas) propiciando modos de ser persona, de relacionarse con uno mismo y con los demás, etc. El presupuesto aquí es que, si existe algo pertinente a unas "relaciones de poder", estas toman la forma de la "acción sobre acciones" o "conducción de conductas". En segundo lugar, el interés por el espectro de técnicas intelectuales y arreglos materiales necesarios para conseguir determinados fines. Muy vinculado a esto, y como tercer rasgo, el carácter inherentemente performativo de los saberes y las

formas de racionalidad existente. Estos parecen ser la vía regia a la historicidad de los objetos de gobierno. Por último, una lectura del "poder político" por lo general observado en enjambres o matrices vinculares en las que se convocan, afilian y ponen en interacción diversas zonas de gobierno de los individuos. La efectividad del Estado, su condición de operatividad, descansa en la injerencia de saberes expertos y la circulación constante de información, así como en las variadísimas zonas de contacto en las que diversas autoridades (públicas, afectivas, simbólicas, etc.) producen relevos constantes entre objetivos locales de gobierno y otros de características molares, afín a las estructuras de dominio burocrático-territoriales. El "gobierno a distancia", un rasgo de nuestra modernidad política, requiere de todo esto.

Las particularidades comunes no van mucho más allá, y aún estos pueden ser puestos en duda como representativos del campo de los estudios en gubernamentalidad. Sí es seguro que, a partir de aquí, se acumulan los desplazamientos y las distancias, cuando no las controversias. Uno de los primeros aspectos está relacionado al estatus de los fenómenos indagados. Para ponerlos en la dicotomía que gustaba emplear Reinhardt Kosseleck, ¿se trata de una historia social o una historia conceptual (o de las formas de pensamiento)? En el preciso instante en el que nos disponemos a imbricar ambas posibilidades viene un segundo interrogante, ¿cuál es el tipo de efecto que tiene aquello que se estudia? Más aún, ¿es necesario tomar en cuenta los efectos de las artes de gobierno? No es ocioso recordar aquí las protestas airadas de Foucault, respecto a comprender sus descripciones de una "sociedad disciplinaria" como una "sociedad disciplinada". Pues bien, si hay una distancia entre ambas, ¿de qué hablan estos estudios? Alrededor de estas cuestiones también podrían leerse los trabajos reunidos en este dossier.

A esto hay que agregar la vaporosa precariedad de cualquier delimitación temática. Desde los estudios de caso hasta los modos de imbricación entre el derecho y la economía en el gobierno del mercado a escala internacional, el gobierno a través de la autoestima o las vinculaciones entre los avances en las neurociencias y sus efectos en los seguros médicos, los territorios de despliegue de estos estudios son prácticamente infinitos.

Ahora bien, la articulación entre la problemática irresuelta de los efectos y la infinitud del campo de aplicación ha llevado a algunas críticas respecto de las profecías autocumplidas y los

“moldes de galleta”. Por doquier, individuos dóciles que participan creativamente en sus propios destinos a la vez que sostienen y propulsan un proceso económico y político de crecientes niveles de exclusión y de desigualdad. Llegamos a la concepción de los hechos como plenamente derivados de desarrollos prefijados. Nos hace recordar lo que decía Marx de Proudhon. En este, la descripción del golpe de estado de Luis Bonaparte se transforma en el golpe de estado en sí mismo, en la defensa de su carácter históricamente necesario. De todos modos, seguramente los lectores y las lectoras de este dossier podrán apreciar en qué medida los trabajos que lo componen permiten enriquecer el campo de los estudios y complejizar las miradas, asunto del cual estamos más que satisfechos.

En cuanto a los trabajos aquí reunidos, este dossier cuenta con nueve intervenciones que podrían ordenarse en dos grandes grupos. El primero, conformado por los escritos que piensan a partir de la perspectiva de la gubernamentalidad, teniendo en común el empleo de una misma grilla analítica, en la que se detienen para jerarquizar términos, aclarar conceptos, reconstruir procedencias bibliográficas, etc. Su cometido principal lo constituyen los objetos sobre los cuales flexionan el pensamiento desde el prisma de las tecnologías y racionalidades de gobierno. En esta dirección se agrupan las contribuciones de Federico Abiuso, Agustina Barukel, Marcelo Graciosi, Cora Paulizzi, Agustín Mare y Alejandro Castro. Este último y Barukel identifican en la locura el objeto que articula el despliegue de tecnologías de gobierno psíquico de las poblaciones, caracteriza programas de salud mental, etc. Ambos vuelven sobre los primeros intereses de Foucault, cifrados en las formas de clasificación de lo normal y lo patológico, a la luz de los aportes de la temática del gobierno. Graciosi, Paulizzi, Mare y Abiuso, a su vez, centran su interés en las técnicas de construcción y administración de poblaciones, y en los modos de gestión de los conflictos ligados a los procesos segregacionistas. Es el caso del gobierno del conflicto docente, de la pobreza y de los trabajadores de regímenes “flexibles” de empleo y de la criminalidad. Abiuso pone el acento en una cierta racionalidad economicista que recorre los procesos de administración del delito, haciendo explícita la relación –y tensión– entre las nuevas prácticas de gobierno y las racionalidades neoliberales. El segundo grupo de intervenciones se caracteriza por discutir algún aspecto de la grilla de la gubernamentalidad. En este sen-

tido, las intervenciones de Daniel Chao, Ignacio Rullansky y Nildo Avelino abren el espacio de la revisión, polémica y problematización con algunos conceptos específicos de esta grilla analítica. En el caso de Chao, el aporte pasa por entrecruzar dos conceptos centrales para el pensamiento foucaulteano y posfoucaulteano: los de problematización y gobierno. Siguiendo el sendero abierto por la politóloga australiana Carol Bacchi, Chao explora la utilidad del marco analítico para los análisis de políticas públicas. Rullansky ensaya la posibilidad de ampliar la noción de dispositivo, de manera tal de que la misma pueda dar cuenta de algunos acontecimientos vinculados al conflicto de Oriente Medio. En consecuencia, apuesta a la posibilidad de concebir un dispositivo de israelización que permita tornar visibles los actores, técnicas y procesos implicados en el avance territorial israelí. Finalmente, Avelino plantea la desafiante hipótesis acerca de la ligazón entre los trabajos foucaulteanos referidos a la relación cristiana con la carne, y el surgimiento del sujeto de interés, como momento arqueológico de construcción de una superficie de gobierno económico.

Con gusto anunciamos además la incorporación en este Dossier de la traducción de un material reciente del profesor Quinn Slobodian (profesor asociado en el Wellesley College, Boston, Massachusetts, EE.UU.). Desde hace algunos años, Slobodian trabaja sobre el período de la reconstrucción de la Alemania moderna, haciendo foco en el desarrollo del pensamiento neoliberal alemán (Foreign Front: Third World Politics in Sixties West Germany, Duke University Press, 2012; Comrades of Color: East Germany in the Cold War World, Berghahn Books, 2015; Globalists: The End of Empire and the Birth of Neoliberalism, Harvard University Press, 2018). Este itinerario ha ubicado su interés sobre la constitución de un pensamiento económico neoliberal con una impronta singular, conformada a partir del llamado ordoliberalismo alemán (W. Eucken, W. Röpke, A. Rüstow, A. Müller-Armack, L. Erhard) y la Escuela Austríaca de Economía (L. von Mises, F. Hayek, M. Rothbard). El texto que aquí compartimos es el resultado de una presentación realizada por el autor en el marco de un workshop sobre "escalas de la economía", en la Universidad de Sydney, Australia, en julio de 2016. En él, Slobodian expone la tesitura acerca del modo en que el pensamiento neoliberal alemán adoptó como objeto de preocupación el mercado global y desarrolló, a los efectos, un complejo programa de administración del mismo. Este supuso un punto de gran innovación en el pensamiento,

como fue la introducción de la figura del Rule of Law (Estado de derecho o Imperio de la ley) en la composición del orden del mercado. La intervención de Slobodian muestra el devenir de las discusiones en torno del sentido del Rule of Law –sostenidas desde 1970 en adelante– a partir de la entrada en escena de una serie de tratados económicos, financieros y comerciales de alcance regional y mundial (Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el Acuerdo Transpacífico, la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión, la Organización Mundial del Comercio, etc.). El análisis de la centralidad del derecho en los programas de regulación jurídica del mercado permite al historiador canadiense avanzar a lo largo del escrito con una serie de hipótesis: a) la centralidad del Rule of Law en las dinámicas de regulación de los mercados comerciales a nivel planetario así como la disputa sobre su sentido, fundamentalmente con relación a los proyectos de desarrollo de los países del tercer mundo en la década del setenta; b) la falsedad de la representación contemporánea acerca de un neoliberalismo globalizado que estaría caracterizado por la absoluta desregulación de los mercados, y c) la posibilidad de que organizaciones tales como la OMC sean en buena medida deudoras de las ideas de F. Hayek.

La falsedad de la representación de un neoliberalismo caracterizado por la promoción de la desregulación del mercado corre en sintonía con los estudios que Michel Foucault llevó adelante durante 1979. En este sentido, las investigaciones de Slobodian se inscriben en un renovado interés historiográfico por la constitución del pensamiento neoliberal europeo a partir del Coloquio Walter Lippmann en 1938 (P. Mirowski, D. Plehwe, W. Davies, B. Stocker, entre otros). Para estos pensadores, las figuras de Hayek y von Mises resultan centrales en la conformación de un pensamiento que ve a la economía cada vez más entrecruzada por el derecho, bajo las formas de leyes de comercio, tribunales de arbitraje, acuerdos, etc. En los términos del autor, se trata del “complemento necesario de la mano invisible de la ley para la mano invisible del mercado”.

Si bien son estudios que podrían ubicarse dentro de la historia intelectual, no dejan de señalar, a través de la revisión de documentos de diferentes géneros, la presencia de elementos que permitirían pensar en una racionalidad de gobierno para designar al neoliberalismo alemán y continuar así la línea de lectura abierta por Foucault en 1979. Por otro lado, el trabajo de Slobodian aquí

publicado expone, a través de la recuperación de diferentes polémicas y preocupaciones alrededor del sentido del Rules of Law, la inquietud fundamental que parece atravesar la constitución del pensamiento neoliberal alemán hacia fines de la primera mitad del siglo XX: la necesidad de gobernar el mercado. A buena distancia de los problemas de la racionalidad liberal decimonónica –i.e., establecer la "cantidad" de gobierno necesaria ante un mercado que se autorregula a partir del comportamiento interesado de los individuos–, la preocupación neoliberal se articula en torno de la inquietud por la regulación del orden del mercado, realizada a partir de un conjunto de reglas (modelo del Rule of Law) que tienen la particularidad de no remitir a una fuente estatal soberana. De aquí el acento puesto por Slobodian en un derecho internacional privado frente al derecho público internacional.

El trabajo de Quinn Slobodian provee insumos para continuar pensando en el neoliberalismo como una serie de inquietudes y problemas vinculados al gobierno del mercado, entre los cuales tiene lugar la innovación de un derecho sin Estado orientado a administrar las relaciones entre agentes privados a nivel internacional. Creemos que sus acercamientos, a la vez que se encuentran próximos a algunos desarrollos del propio Michel Foucault, incorporan novedades de relevancia para comprender el espesor de las relaciones económicas interestatales en la época presente. Esperamos que su lectura pueda dejar ver los esfuerzos por mostrar otras maneras de comprender al pensamiento neoliberal.

Por último, este dossier cuenta con dos reseñas por las que estamos muy agradecidos a los colegas de la Universidad Nacional de Salta, Alejandro Ruidrejo y Emiliano Vernier. Se trata de la recensión de dos obras del equipo de investigación del que formamos parte. En un caso, Emiliano Vernier se detiene en el relevamiento del libro *Conductas que importan. Variantes de análisis en los estudios en gubernamentalidad* (editorial Eudene), obra que quienes firmamos esta introducción tuvimos el gusto de dirigir y cuya presentación se realizará en estos días (mayo de 2019). Estamos agradecidos a Emiliano por aceptar nuestro pedido de reseñar el libro y dedicarle un tiempo seguramente valioso para él. Por otra parte, Alejandro Ruidrejo hace lo propio con *El gobierno como problema. Objeto y abordajes en clave de gubernamentalidad* (editorial Teseo Press), obra compilada por los colegas Joaquín Bartlett y Daniel Chao, con posibilidad de descarga gratuita en el sitio <https://www.teseopress.com/gobierno/>.

No queremos despedirnos sin expresar nuestro agradecimiento a los autores y autoras que han colaborado en este dossier, a los más de veinte evaluadores y evaluadoras que nos han dado su opinión y prestado su experticia para que el momento de revisión de los materiales sea un proceso de enriquecimiento de los puntos de vista. Nuevamente, a Quinn Slobodian, que puso sin dudar a nuestra disposición materiales que a nuestra opinión contribuyen a repensar el carácter del neoliberalismo presente, al menos en lo que atañe a la relación entre el derecho y la economía y sin que su autor se autodefina como perteneciente al campo de los estudios en gubernamentalidad. Y finalmente al equipo de la revista De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales, con quienes quedamos en deuda por la posibilidad de este espacio. Muchas gracias.